

Gorka Urtaran

ALCALDE DE VITORIA-GASTEIZ

“Mi obsesión es dejar el Ayuntamiento en mejores condiciones económicas que las que me encontré”

De cara a 2017, la política fiscal del alcalde pasa por bajar el IBI y las Plusvalías, y cobrar más por tasas y servicios que presta el Ayuntamiento.

↳ DNA
 ☒ DNA

VITORIA – Heredó del PP de Javier Maroto un Ayuntamiento con un agujero de 68 millones de euros y una pésima situación económica. No ha parado de repetirlo durante su primer año de mandato porque una de sus obsesiones, más bien de sus preocupaciones, es poner las herramientas para que Vitoria sea capaz de ahorrar y, para ello, tiene ya elaborado un proyecto de cara a 2017 en el que garantiza los mismos ingresos que el pasado ejercicio bajando unos impuestos, congelando otros tributos y subiendo tasas y precios públicos. Falta ahora que el resto de la Corporación selle su política fiscal porque su intención es reeditar el pacto presupuestario con el denominado bloque de izquierdas, además de, por supuesto, con su socio el PSE. Y a tenor de los últimos gestos y guiños de EH Bildu, la rúbrica parece que será más pronto que tarde. Eso de cara al próximo año porque, con la vista puesta puesta en el final de su legislatura, su declaración de intenciones pasa por “dejar el Ayuntamiento en mejor situación económica de la que se lo encontró”, manifiesta.

Inicio de curso políticos y ya de lleno otra vez con presupuestos e impuestos. Todo va tan rápido que deja entrever un nuevo acuerdo con Bildu y fuerzas de izquierdas. –Sin duda, el pacto al que llegamos con EH Bildu, Irabazi y Podemos es para ponerlo en valor porque, por primera vez en Vitoria se alcanzó un acuerdo con cinco formaciones tan distintas unas de otras, y mi voluntad es seguir trabajando en esa dirección, con discreción, para dar respuesta a las demandas de los ciudadanos. Y creo que 2017 va a ser el año de Vitoria, pero aún no hay nada cerrado.

Pues a tenor de los últimos gestos de EH Bildu da la sensación de que todo está ya cocinado.

–Mi voluntad es seguir haciendo política basada en el diálogo, el acuerdo y el respeto como hasta ahora, y eso significa querer e incorporar al Presupuesto proyectos y acciones de otros partidos. Sin embargo, aún no hay nada cerrado. **Vale, pero sí cocinado.**

–No, de verdad que no; no hemos hecho más que empezar. **Las ordenanzas están al caer, ¿no?** –El proyecto de ordenanza fiscales está ya listo. **Y garantizados los votos.**

–De verdad que no están asegurados todavía, ya me gustaría, porque todo el mundo sabe cuál es la situación económica del Ayuntamiento, por mucho que algunos lo hayan querido ocultar durante tanto tiempo. Y cuál es la situación económica de las familias vitorianas y que, por tanto, tenemos que aplicar unos criterios en materia fiscal que sean razonables, progresivos y garanticen la justicia social, pero también los servicios públicos que presta el Ayuntamiento, para que todos vivamos mejor. **Y eso implica una subida de impuestos.**

–No realmente porque el IBI y la Plusvalía se van a reducir. Por primera vez en muchísimos años vamos a ver en Gasteiz cómo baja el importe de dos importantes tributos. **Ya, pero a cambio se encarecerán las tasas y precios públicos.**

“En el proyecto fiscal que vamos a presentar los ingresos se mantienen con respecto al último ejercicio”

“El PP vendió una imagen económica del Ayuntamiento irreal y absolutamente falsa”

“La ciudad podría estar más limpia, pero no está más sucia que antes (–) FCC no se está riendo del Ayuntamiento”

–Hay impuestos que van a bajar en 2017, otros que se congelan y tasas y precios públicos en los que proponemos un incremento que, en términos absolutos, es razonable, comprensible y se ajusta a la situación económica de las familias. **Familias que sufren una delicada situación económica, acaba de reconocer.**

–Por norma, las tasas y precios públicos deberían servir para recaudar el cien por cien del coste total del servicio ofertado por el Ayuntamiento. En cambio, en muchos casos, estamos por debajo del 50%, y rara vez, por no decir ninguna, llegamos a lo que marca la Norma Foral. **Hay aumentos de precios que están en su mano, en cambio otros, como la subida del precio del autobús urbano, está en manos del consejo de Tuvisa, que ya le ha dado el no por respuesta.**

–Sigo pensando que es necesario adecuar el precio del billete del autobús urbano, pero ya lo hemos repetido en tantas ocasiones que a estas alturas creo que sólo debemos elevar otra vez esta propuesta si hay posibilidades de acuerdo político. **¿Y las hay?**

–Espero que sí. Pero al margen de las posiciones políticas, más o menos oportunistas en materia fiscal, hay un hecho real, y es que los precios de Vitoria son los más bajos, con diferencia, de nuestro entorno. Incluso planteando una subida de diez céntimos en el billete único, es decir, aun cobrando 1,25 euros, estaríamos muy por debajo de lo que se paga en Bilbao, Donostia o Iruña. Pero es que, además, tenemos la flota de autobuses más antigua y con un pequeño ajuste del precios al coste del servicio podríamos renovar los vehículos y las cocheras donde se guardan los autobuses para incorporar también los BRT eléctricos, que es absolutamente necesario. **Y mejorar el servicio a los usuarios, supongo.**

–Es que una acción va seguida de otra, van acompañadas. **Claro. A menudo nos recuerda que el Ayuntamiento no tiene un euro, pero en 2017 va a ingresar diez**

SIGUE EN PÁGINA 10 >



> VIENE DE PÁGINA 9

millones del Gobierno Vasco.

—Que no hay dinero no lo dice el alcalde, lo dice el interventor, y pienso que, con los números en la mano, tenemos que actuar con responsabilidad, cosa que el anterior gobierno del PP no hizo, porque vendió una imagen económica de este Ayuntamiento absolutamente falsa; eso genera unas expectativas que luego no se cumplen y te encuentras con que te han dejado un agujero económico de 68 millones de euros; con que no tienes dinero ni para el gasoil de los autobuses; con que tienes unos pagos pendientes por sentencias contrarias; con que todavía a fecha de hoy quedan facturas de más de un millón por abonar en algún cajón, como nos ha ocurrido con la planta de biocompost etc. No se puede dar esa imagen irreal y falsa. La situación económica del Ayuntamiento no es buena, por eso es necesario aumentar los ingresos y bajar los gastos.

Precisamente por eso 2017 será más desahogado, ¿no? Con cinco millones por canon de capitalidad...

—Hombre, sin duda, haber conseguido que el Gobierno Vasco duplique el canon de capitalidad es una muy buena noticia, y Vitoria lo va a ver con un gobierno del PNV.

Con más ingresos por canon y más ingresos por impuestos y tasas, ¿Cuántos millones más espera recaudar la Hacienda municipal este año?

—Más, no. Con ingresos propios del Ayuntamiento mantenemos una recaudación similar a la del año pasado, quizá un poquito más, pero similar. Hay que tener en cuenta que el IBI y la Plusvalía bajan, y son dos tributos muy importantes, sólo ahí ya perdemos nueve millones de recaudación. No nos quedemos únicamente con lo que va a subir...

Similar es aproximadamente...

—Pues 88,5 millones vía impuestos, 6,5 procedentes de otros como el ICIO y 56,8 millones en materia de tasas y precios públicos.

Si no hay más ingresos, seguiría habiendo recortes.

—Es que no ha habido recortes. Sí que hemos aplicado una política diferente de mantenimiento de las zonas verdes que, por otro lado, creo que es la solución de futuro, pero eso se va a subsanar. Ya he entendido el mensaje que me ha enviado la ciudadanía: hay que hacer más trabajo pedagógico y dar pasos, poco a poco. **Los ciudadanos también reclaman una ciudad más limpia y, en cambio, su gobierno anuncia mano dura y multas.**

—Porque creo que eso es también lo que piden los ciudadanos. Es cierto que Vitoria podría estar más limpia, pero no está más sucia que antes. **Muchos piensan que FCC se está riendo del Ayuntamiento.**

—De este Ayuntamiento no se está riendo porque estamos pagando sólo por los servicios prestados.

Lógico.

—Pero es que antes no era así.

¿Ya ha llegado la primera sanción?

—No, todavía no, pero vamos a iniciar una campaña para informar de que multaremos a quien use de forma incorrecta los contenedores. ●



“El año 2017 va a ser el año de Vitoria, porque se va a visibilizar en la calle todo el trabajo realizado hasta ahora”

DNA
DNA

VITORIA — Confiesa que dos son sus preocupaciones fundamentales de cara a lo que le resta de mandato: una, dejar el Ayuntamiento en mejor situación económica de la que se lo encontró. Otra, las personas, la situación de desempleo que sufren las familias, para lo que el Ayuntamiento tiene la obligación de poner las herramientas que están a su alcance para que los parados se puedan incorporar al mercado de trabajo. No es momento de obras faraónicas ni pirámides. Gorka Urtaran no quiere dejar como alcalde un legado de auditorios sino que cuando acabe la legislatura, los ciudadanos digan que viven mejor, que los servicios municipales dan respuesta a sus necesidades, que hay más empleo y más actividad comercial y económica en la ciudad, que hay más transporte público, que Gasteiz está, en definitiva, más viva. "Quiero que todos tengamos mejor calidad de vida".

Aventura que 2017 va a ser el año de Vitoria. ¿Por qué?

—Porque durante este año se han hecho cosas importantes, pero en 2017 se va a materializar la acción del gobierno, se va a visibilizar en la calle.

Por partes. ¿Veremos circular autobuses exprés y eléctricos BRT por las calles de Vitoria?

—Autobuses BRT... no lo sé, pero sí que veremos renovada la flota de Tuvisa con diez nuevos vehículos, por ejemplo. También cómo se licitan y empiezan las obras del proyecto Bost Enparantza gracias al que se va a reformar un corredor que abarca cinco plazas del centro, desde Lehendakari Leizaola hasta la Virgen Blanca. E igualmente las obras de ampliación del tranvía con un nuevo ramal Sur y la puesta en marcha de las primeras reformas en las calles y plazas de Coronación. Además, en materia de participación ciudadana se dará un significativo paso adelante con la iniciativa *Mejora Gasteiz*, que me parece apasionante, tanto en cuanto que permite a los ciudadanos presentar un proyecto, que los vecinos se lo voten y que el Ayuntamiento lo ejecute.

A la hora de la verdad parece que muy poca gente se está implicando en las votaciones.

—Bueno, vamos a esperar porque precisamente hoy es el último día para votar, es un proyecto novedoso y ningún comienzo fue fácil ni sencillo. Aun así, tengo que poner en valor la participación de la ciudadanía, ya que se presentaron al Ayuntamiento más de 200 proyectos, de los que 67 pasaron el visto bueno de los técnicos. Son iniciativas en las que han participado muchas personas de todas las edades.

La alta participación a la hora de presentar proyectos está clara, pero la implicación del resto de gasteizarras va flojilla.

—Bueno, todavía es pronto para poder realizar una conclusión, y también es cierto que es el primer año. No nos podemos poner unas metas muy elevadas hasta que los vecinos vayan cogiendo la dinámica, pero estoy seguro de que si el año que viene los

ciudadanos perciben que esta iniciativa ha servido para que se tenga en cuenta su opinión, la participación será mayor año tras año.

Hablando de participación, ¿se plantea modificar el reglamento para que las mociones de Pleno sean de obligado cumplimiento y no queden en papel mojado?

—No, porque las mociones son así, equivalentes a las proposiciones no de ley de los parlamentos. Ya existen otras figuras que son vinculantes, por ejemplo, la que impulsamos la legislatura pasada para elevar al Tribunal de Cuentas toda la investigación sobre el caso San Antonio. Las mociones sirven para plantear una reflexión dentro del Pleno, para posicionarse sobre diferentes cuestiones y, hombre, nuestra voluntad es que se cumplan al menos aquellas que respalda el gobierno. No obstante, tengo que decir que una cosa es predicar y otra dar trigo. Una cosa es aprobar que Vitoria va a ser una ciudad libre de desahucios y otra que simplemente porque 27 concejales lo hayan decidido así, el resto de agentes sociales y económicos de la ciudad vaya a cumplir.

Hay ocasiones en las que un alcalde no puede ni aun queriendo.

—Evidentemente. Las limitaciones son las que son.

No en el caso de las consultas populares, que sí obligan. ¿Presentará su gobierno la primera propuesta de referendium para dar ejemplo?

—Vamos a ver, porque el proceso de consultas populares es largo y requiere su tiempo. Además, no soy partidario de celebrar consultas por celebrar, sólo cuando haya una cuestión que suscite la suficiente polémica en Vitoria y sea estratégica para el devenir de la ciudad.

Y descartada la pregunta sobre toros sí, toros no, ¿la hay?

—Veremos. No lo descarto, pero tampoco es un tema prioritario. Para plantear una consulta popular hay que atinar muy bien con el tema, sobre todo en un primer momento; de lo contrario, puede llegar a ser contraproducente. Respecto a los toros ya no nos da tiempo, así que lo que haremos es sacar de nuevo a concurso la plaza, lo que incluye hacerse cargo de la feria taurina. Eso sí, con una condición: que no le cueste un euro al Ayuntamiento. Ya veremos lo que ocurre.

Consultas populares sí, pero no para cualquier cosa.

—No para cualquier cosa ni todos los días.

Ha mencionado el caso en San Antonio. Novedades...

—No, de momento se ha constituido la sala formada por los tres consejeros que tienen que redactar el informe final con una sentencia ya firme en uno u otro sentido. Y las opiniones son muy claras: se actuó con absoluta negligencia. De hecho, lo viene a decir la propia sentencia de la consejera María Antonia Lozano, ahora bien, ya sabemos que los plazos en la Justicia son largos... No sabemos cuándo se dictará sentencia, pero no puede tardar mucho.

Deja entrever que la sentencia penalizará a los exalcaldes Alfonso Alonso y Javier Maroto.

—Lo desconozco, pero sí se nos ha

trasladado que es un caso de libro, de malversación de los fondos públicos y esto es muy grave. Si se confirma esta sentencia, pienso que tanto Javier Maroto como Alfonso Alonso quedarían inhabilitados para actuar en política, ya que no tendrían la legitimidad suficiente para impulsar esa nueva forma de hacer política basada en la transparencia, la honestidad y, por supuesto, evitar casos como el del alquiler de los locales de la calle San Antonio.

Avancemos hasta 2017, "el año de Vitoria". Tras años de espera, supongo que veremos alumbrar el

Gasteiz Antzokia.

—Sí, francamente creo que tenemos una gran oportunidad y por eso aprovecho para enviar un aviso a los euskaltzales de Gasteiz.

Sí, porque no parecen muy conformes con la ubicación escogida por el Ayuntamiento.

—Repito, tenemos una oportunidad fantástica porque este gobierno va en serio con el Antzokia, no va de farol.

¿El anterior sí iba de farol?

—A los hechos me remito... Volver ahora al debate de dónde situar el Gasteiz Antzokia nos llevaría otros

“El portavoz de un partido político tiene que estar ‘full time’ en el Ayuntamiento”

Ha salido reforzado en las autonómicas. ¿Qué le dice ahora a quienes le acusan de no merecerse la Alcaldía?

—Al final, en las autonómicas se ha visto que se ha votado por la estabilidad y por una forma de hacer política basada en el diálogo, consenso y respeto entre diferentes. Y en el caso de Vitoria se ha valorado mucho la implicación del lehendakari Urkullu con la ciudad. Ah! Pensé que había ganado en las urnas por un respaldo ciudadano a su labor de alcalde...

—Con los resultados de las urnas creo que hay que ser claros, e igual que los malos resultados de las europeas de 2014 no se pueden imputar sólo a la actividad municipal, tampoco, siendo justo, los buenos resultados de ahora son únicamente fruto de la actividad municipal. No obstante, sí pienso que las formas de hacer en Gasteiz se asemejan mucho a las del Gobierno Vasco y a las del Parlamento; son formas basadas en el acuerdo político. Y, sobre todo, en dar respuesta a los problemas de la ciudadanía, que ha sabido premiar, en este caso, al PNV, a Urkullu y también, no digo que no, la labor del gobierno municipal.

Ya. Después de todas las veces que llamó a la puerta del PSE para que entrara a su gobierno, y cuando lo consigue, van los socialistas y se hunden.

—El partido socialista está en una situación muy delicada, tanto interna como externamente, pero quiero valorar el trabajo en coalición que estamos desarrollando en Gasteiz porque la relación con los concejales del PSE es excelente y el grado de coordinación, también. Eso no impide el diálogo y el acuerdo con otros partidos políticos.

Ya, pero ¿le preocupa gobernar con el más débil?

—Eso es algo que en todo caso compete a la cúpula del PSE, lo que a mí me corresponde como alcalde es valorar la actividad del gobierno y, en ese sentido, la gobernabilidad con los socialistas está siendo positiva.

Tacha de "excelentes" las relaciones, pero en los mentideros del Ayuntamiento se comenta que se han enfriado a raíz de los últimos desahucios, en concreto, con el portavoz socialista, Peio López de Munain.

—Es absolutamente falso. Entonces, sigue habiendo feeling...

—Sí. Esos rumores son infundados y no tienen ningún sentido. Larrion también declaró que desde que el PSE ha entrado al gobierno, todo va más lento.

—No comparto esa declaración porque no es cierta. En el Ayuntamiento lo único que ralentiza es la situación económica y la política de bloqueo y de palos en la rueda que ponen algunos (en referencia al PP).

¿Deberían Maroto y Larrion abandonar las portavocías de los grupos municipales?

—Eso es algo que compete decidir a PP y EH Bildu, respectivamente. Mi opinión personal es que el portavoz de un grupo municipal tiene que tener dedicación plena al Ayuntamiento, porque si tiene obligaciones en otra institución no puede atender en exclusiva a las cuestiones de la ciudad, lo más adecuado sería dejar uno de los dos cargos. Yo no sería alcalde y parlamentario al mismo tiempo porque un alcalde tiene que estar *full time* en su ciudad, y los portavoces de los partidos, también. —DNA

dos años y eso significa que perdemos la legislación, lo tengo muy claro. Además, valoro enormemente el trabajo realizado por la Fundación Catedral de Santa María que ha determinado que la mejor ubicación es la manzana de Escoriaza-Esquivel, aprovechando el frontón, así que el único miedo que pueden tener está subsanado porque no se va a aprobar ningún proyecto que no contemple un espacio versátil para los vecinos del barrio. Entonces, ¿dónde está el problema si el auzolana se va a poder seguir desarrollando como hasta ahora? Si no arrimamos todos el hombro, puede que el Antzokia no vea la luz, pero no será entonces por culpa de este gobierno.

¿También será el año del desalojo y posterior derribo del barrio de Errekaleor.

—Tomar esa decisión le corresponde al consejo de administración de Ensanche 2l. De momento, lo que hemos hecho desde el gobierno es trasladar una oferta de diálogo al colectivo Errekaleor Bizirik, le hemos propuesto una alternativa de realojo y su respuesta ha sido "no"; no será porque no hemos intentado llegar a un acuerdo... En cualquier caso, espero que se imponga la cordura y, finalmente, dialoguen y acuerden una salida con el Ayuntamiento.

Zabalana es el barrio con peor transporte público y no se prevén grandes mejoras en 2017.

—Estamos definiendo la línea de tranvía que podría llegar a Zabalana, la transformación de la línea Periférica en BRT y pequeñas mejoras en las actuales líneas de Tuvisa.

No para 2017. ¿Al menos puede anunciar a los vecinos que estrenarán los nuevos autobuses?

—Sí, claro, evidentemente. Puesto que son autobuses articulados, de 18 metros de longitud, se destinarán a las líneas con más usuarios; que son la Periférica y aquellas que dan servicio a Salburua y Zabalana.

Uno de los ejes sobre los que pivota su política es la convivencia. Una convivencia que parece que está a punto de estallar en Abetxuko.

—Los vecinos de Abetxuko tienen todo mi apoyo porque están dando una lección de cómo trabajar de forma colectiva y pacífica por el bien común. En cambio, aquellos que pretenden infringir la ley deben saber que existen unas reglas mínimas del juego y que si esta familia no las respeta, la respuesta será contundente. Sin embargo, de la misma manera que estamos obligados a intervenir cuando hay un desalojo judicial, no podemos hacerlo si no hay una orden judicial, así que lo que en este caso le pido a la Justicia es que la solución sea rápida porque hay que evitar que estalle un conflicto en el barrio.

Asusta cuando un portavoz vecinal declara que "el pueblo ha decidido levantarse en armas", ¿no?

—No porque realmente los vecinos están trabajando de forma respetuosa. Y esa familia que pretende infringir las normas de convivencia es una familia de Bilbao, que ya está siendo atendida por los servicios sociales de la ciudad y de la Diputación de Bizkaia, y allí deben seguir siendo atendidos. ●